

Esta novela de William Golding, Premio Nobel de Literatura 1983, quizás sea uno de los relatos más profundamente morales en un cuadro de animada y animal brutalidad. Una treintena de chicos, perdidos en una isla desierta tras fatal accidente aéreo, intentan convivir y sobrevivir con la naturaleza y entre ellos mismos. Sin pasión y sin futuro cierto, sin identidad, en suma, como nos lo enseñó el notable cuento de Milan Kundera,² "The Unbearable Lightness of Being" en el "Libro de los sueños ridículos": todo es propicio para que se despliegue lo más profundo que llevamos dentro.

Si no ha leído la novela, quizás recuerde lo versado cinematográfico de hace algunos años –explorada por el cine–. En fin: ¿Qué hace que, en situaciones extremas, algunos seres humanos nos comportemos como verdaderos brutos? Tú dices que la ley moral natural nos dejó desheredados.



El señor de las moscas

sin en medio de lo más extremo. Pero es claro también que, debido a múltiples inclinaciones antihumanas, asoman muy pronto nuestras conspicuas potencialidades: la capacidad que tenemos de querer todos los retos y horrores; y, al tiempo, de alcanzar las cimas más encumbadas de la bondad y el amor.

En cierto modo, y más allá o más acá de su terrible historia, "El señor de las moscas" nos devuelve a la permanente pregunta sobre qué es lo que somos. Es claro que Golding trabaja el problema de la moral social y en general de la construcción del "ethos" en el cual los seres humanos nos movemos o podemos movernos –como dice acertadamente la contraportada de la edición de Alarma, "las posibilidades idiomáticas que encierra el estatuto de naturaleza y el acto fundacional de la sociedad"; punto respecto del cual "El señor de las moscas" podría leerse como el reverso exacto de "The Jungle Book" de Rudyard Kipling. Sin embargo, se permite va más allá. Removiendo de un plumazo el mito rousseauiano del buen salvaje, y tal vez el contraria idealismo racionalista de que la civilización nos hace necesariamente mejores –cuestión que indagara en profundo George Steiner a propósito del holocausto del pueblo judío durante el régimen



Por Braulio Fernández Biggs

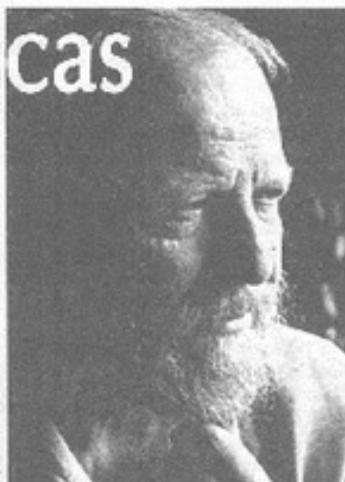
nazi, Golding nos sitúa en las amalgamas que el mundo puede generar en los hombres. Y allí, parece, no somos (o no somos) muy distintos a los animales. Hay algo en el temor que olvidaba la razón, que despierta, como en la locura hambruna, los más feroces instintos de conservación y supervivencia. Así, y con todo, Golding nos deja instalada la pregunta: ¿Somos, acaso, los mismos en la civilización que en la barbarie? ¿Es, quizás, la civilización no más ni menos que una gran bariera de protección contra el malo, esa farote insuperable de horror y masacre?

"El señor de las moscas" es una novela única para enseñar. Debiése ser utilizada en todos los cursos de ética y antropología (y por cierto en los de literatura; que dictóman versar a su vez sobre ética y antropología...). En la lógica de los "generadores" y "amplificadores" de la educación (¡an la lógica más ferocia de la "paideia" de Platón!), el trabajo de Golding es una pieza insustituible a la hora de hacerse las grandes preguntas.

Termina Golding con una imagen de Ralph, el protagonista, tras el rescate de los muchachos por unos oficiales de Marfa: "Las lágrimas corrían de sus ojos y los sollozos sacudieron su cuerpo. Por vez primera en la isla se abandonó a ellos; eran espasmos violentos de pena que

se apoderaban de todo su cuerpo. Su voz se alzó bajo el negro humo, ante las ruinas de la isla [peleando se había incendiado], y los otros muchachos, contagados por los intensos sentimientos, comenzaron a sollozar también. Y en medio de ellos, con el cuerpo sucio, el pelo ensordecido y la nariz goteante, Ralph lloró por la pérdida de la inocencia, las tinieblas del corazón del hombre y la caída al vacío de aquél verdadero y sabio amigo llamado Piggy [el gordito de las gafas].

Los ingleses saben ser dulces a su manera. Y hasta profundos...



El señor de las moscas [artículo] Braulio Fernández Biggs.

Libros y documentos

Fernández Biggs, Braulio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El señor de las moscas [artículo] Braulio Fernández Biggs.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile